

5 Real 5

**MANILLA**

5 Real 5

**SUSCRIPCION**

Un mes..... 0'50  
 Un trimestre.... 1'50

**PERIÓDICO SEMANAL****ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO**

Se publica los Sábados.

**ANUNCIOS**

Una cuadrícula. 1'00  
 Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELÉFONO NUM. 24.

Colecciones, 8 pesos.

**LA CUESTIÓN MONETARIA**

—¡Un peso, ámoos...!  
 —¡Hombre! Me parece bien! Conque me pides limosna y no te conformas con menos de un peso?  
 —Es que más fácil encontrar ese hoy que un pieza de dos cuartos...

A. Wigg

Ayuntamiento de Madrid



## SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Mujeres hechas*, por J. Laredo.—*Tráfico en carne humana*, por A. Puya.—*Mal de ojo*, por Antonino Moncadér.—*Cháchara mosquiteril*, por Uno.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*La cuestión monetaria*, por A. Wigs.—*¿Como les gustan á ustedes las mujeres?* por Otro.—*Anuncios*, por A. Wigs.



BIEN sabe el apreciable Comercio que en estos periodiquitos no cabe una discusión, en cuanto se hace un poco larga.

Gracias á que el *Diario* tuvo la galantería de cederme un hueco en sus columnas, pude contener la arremetida furiosa con ribetes de humorística del diario de la tarde, y ya, al repetir, se vino más á razones, comprendiendo que lo dicho del crucero en el número del MANILILLA del sábado pasado, tenía mucha miga.

Pero ya se ha colocado la discusión en un terreno en que no caben más que dimes y diretes propios de *coladas* ó *balincuterías*, para pasar el rato viendo quien es el que mortifica más al otro, desde el momento en que *El Comercio* cree que *Moham* es el punto principalísimo que se debate, y yo, (perdóneme Su Excelstitud) lo considero secundario.

Porque, vamos á ver; ¿qué es lo que se quiere poner en claro? Lo que hay sobre el particular? Pues entonces, olvidemos á *Moham* y que hablen los compañeros, que, en la Prensa los hay con sólidos fundamentos en que apoyarse, y pueden proporcionar los datos que hacen falta, para que todo el mundo vea si la disposición copiada por *El Comercio* responde á los acuerdos tomados por los suscriptores del *Filipinas* en la junta magna celebrada el año 90, de que tantos apuntes taquigráficos tomó algún *reporter* si mal no recuerdo y de que habrá con seguridad un acta.

Refrésquenos la memoria de lo sucedido ese acta y por ella, que nos servirá de hilo, puede que lleguemos hasta el ovillo que se ha hecho *El Comercio* al querer salir á flote tarde de un buque sin estabilidad, donde se ha metido con su corresponsal, en vez de echar á tiempo á este un cabo salvador como era lo procedente.

La suerte ha vuelto la espalda á los *salamanqueros* (como aquí los llaman) desde que Canaris se despidió del *Filipino*.

Siguióle un inglés (Anderson creo que se llamaba) que *escamó* al público y después ha venido un señor Payne, de no se qué nacionalidad, que creyendo dar en el blanco, erró el tiro, si no es que le ha salido por la culata, no obstante la fama universal de tirador de que goza, según dice él mismo en los anuncios que publica, por los que se vé que ha debido pasarse gran parte de su vida disparando y ejercitándose en juegos *mágicos*, ante todas las testas coronadas del globo, obteniendo sin fin de condecoraciones, todas extranjeras, porque en España todavía no estamos bastante adelantados para premiar el sublime arte de la nigromancia.

¡Por algo dijo Dumas que el Africa comenzaba en los Pirineos!

La poca aceptación que ha tenido este señor, mérito suyo á un lado, se explica en las actuales circunstancias.

Sin anuncios, programas ni funciones, anda por ahí un prestidigitador oculto, que en el arte de escamotear se pinta sólo. Prueba de ello, que, sin darnos cuenta ninguno, nos vamos quedando sin calderilla y sin plata menuda, después de habernos quedado sin pesos españoles y sin oro.

El éxito de ese escamoteador ignorado que nos va vaciando los bolsillos, tiene que ser causa del reciente fiasco, así como de otros que puedan ir ocurriendo.

Si no tenemos dinero ¿lo vamos á robar?

Y aún dado caso que se tratase de infringir el séptimo mandamiento, ¿dónde está el dinero?

Conocido es el cuento del gitano que decía "Maresita mía, no te pido que me des dinero, sino que me pongas donde lo haiga". Pues trabajo le mandaba yo al gitano para encontrar el sitio que pedía...!

Como que de seguir así, lo estoy viendo; vamos á tener que pagarnos unos á otros en *especie*, porque lo que es en *pasta*, vá á ser muy difícil, si no es con la buena que Dios nos ha dado para sufrir con resignación cuanto nos sucede sin poner los medios para remediarlo.

El vapor-correo se lleva á su bordo dos queridos amigos y colaboradores de MANILILLA.

Eduardo Saavedra y Antonio Chápuli están á estas fechas contando singladuras que les alejan cada vez más de los que les queremos.

Sería ingrato MANILILLA si no dedicara un cariñoso recuerdo á los que con sus valiosos trabajos le han prestado ayuda constante, para mas grato esparcimiento de los lectores y beneficio de la publicación.

Ambos van á la Península, pero ambos piensan volver. No les digamos, pues, adios, sino, ¡hasta la vista!

SATURNINO SABADELL.

Junio—17—93.

## MUJERES HECHAS

- Adios Luisita, —Adios Juana —No, porque dice mi madre que para lo que allí aprendo más me vale estar en casa
- ¿Que tal? —Bien ¿y tú? —Eso es que ha sabido aquello
- (Dos besos) —¿Lo de Antoñito? —Sin duda
- Vamos pasando; ¿te vienes á dar una vuelta? —Bueno —Puede; como era tan terco y siempre me acompañaba hasta la esquina...
- Allá van las de Balduque —Déjalas, no sea que luego se incorporen á nosotras los antipáticos esos que les hacen cocos, —Hija, tambien es gusto bien perro hacer caso á dos chiquillos tan lamidos y tan feos...
- Son tontas y no comprenden que solo pierden el tiempo, sin pensar que se hacen daño andando en esos babeos —Mira otra tonta... —La Lola
- Si vieras como se ha puesto porque pasa por su calle y la mira Paco Lerdo... sin duda se ha figurado que andará por ella muerto... —Si, muerto, y está en amores con la mayor de Camelo
- ¿Cual? Aquella larguirucha que es más flaca que un fideo? en sus injusticias!... —Mira
- ¿Pues vaya un gusto! ¡si vieras lo que padezco... —¿Qué quieres, mujer? En eso Se empeñan en que soy niña no hay nada escrito y tampoco —Cómo yo...
- Pero los hombres, ya tú lo sabes, que si no son esperpentos pueden pasar como guapos... —Pues yo tengo trece y medio y voy de corto... ¡y me hace
- Y en que no debo tener amores con nadie por mi edad, cuando ya tengo mis trece añitos cumplidos... —Pues yo tengo trece y medio y voy de corto... ¡y me hace



el amor un artillero!  
Míralo, aquel que allí viene  
—¡Y un teniente nada menos!  
—A mi me dicen mil cosas  
los hombres; que soy un cielo,  
que valgo muchas pesetas,  
que mi cara es un lucero...  
Y no creas que son chicos  
los que dicen más requiebros,  
sino los hombres maduros...  
—Y sobre todo los viejos,  
¿verdad?  
—Sí.  
—Pues otro tanto  
me sucede á mí.  
—¡Que empeño  
de los padres...  
—Dos mujeres  
que somos ya...

—¡Por completo  
—¡Qué afán de hacernos criaturas  
sin pensar que ya sabemos...  
(un codazo) Las Balduques  
se nos pegan, no hay remedio...  
—Adios Luisita  
—Adios Choleng,  
—Adios Juana  
—Adios Consuelo  
(Apretujones de manos,  
muchos abrazos y besos  
y puestas las cuatro en fila  
van juntas por el paseo  
seguidas por diez ó doce  
pollos que las ponen cerco  
y les dicen... suprimamos  
los escogidos requiebros  
de *Romeos* con pañales  
á *Fulietas* con babero.)

J. LAREDO.

## TRÁFICO EN CARNE HUMANA (\*)

## I.

BUENOS días, señora.  
—¿Qué quieres tú?  
—Vengo yo á dar de visitar con V., señora, para enterar no más  
si necesita V. muchacha.  
—¿Cosa muchacha ese? casada, viuda ó soltera?  
—Dalaga siempre, señora.  
—¿Cuántos años tiene?  
—Catorce no más, señora.  
—Bueno, trae tú para ver yo con ella.  
—Aquí tiene, señora.  
—Bueno ¿y qué cosa arreglo quieres tú? ¿Tú su madre?  
—Su madre mismo, señora.  
—¿Cuánto quiere ganar ese tu hija?  
—Comporme, señora: si por mes, tres pesos y el ropa. Si  
por deuda, V. cuidado.  
—¡Nacú! si por mes tres pesos, masiado caro. ¿Cuanta deuda  
has de tomar tú?  
—Veinte pesos, señora.  
—Bueno, ¿y cuanto ha de ganar cada mes?  
—V cuidado de decir ya.  
—Ahora mucho trabajo para encontrar dinero y dándolo á  
premio puede ganar más que el sesenta por ciento. Si tu quieres  
dejar con tu hija, daré con ella dos reales al mes y un saya  
y un camisa en el Pascua, y aquel cosa que rompa ó eche á  
perder ha de pagar siempre.  
—¿No puede V. aumentar un poco no más, señora?  
—No puede más; si tú quieres, deja el muchacha y trae el  
recibo para entregar contigo el veinte pesos.  
—Bueno, señora; puede V. mandar escribir el recibo y pirma-  
remos este mi tia y yo.  
—Bueno, vuelve tú luego á la talde para pirmar el recibo y  
recibir el veinte pesos.  
—Bueno, señora. Adios señora.

## II.

—Buenas días, señora.  
—Que Dios te los dé buenos. ¿Qué quieres?  
—Yo el madre de Simeona, que viene á dar de despedir con  
V. el mi hija  
—¿Que te llevas á tu hija? ¿y por qué?  
—Por que aquel su padre ha podido emperma y quiere dar  
de ver con ella.  
—Pero cuando la vinistes á sacar esta mañana ¿no me di-  
jiste que era para que viera á unos parientes suyos y que me  
la traerías enseguida?  
—Sí mismo, señora.  
—¡El diablo que os entienda! ¿Es que la chica está disgustada?  
¿Es que quiere más sueldo?  
—No, señora. Como su padre está emperma y no puede dar  
de trabajar ahora, viene yo á pedir con V. un poco de dinero  
del sueldo de Simeona.  
—¡Ya! ¿y cuanto necesitas?  
—Cincuenta pesos no más, señora.  
—¿Cincuenta pesos? ¡Qué atrocidad! Pues mira, hija; yo no  
puedo darte ese dinero. Lo que puedo hacer es darte el sueldo  
correspondiente á tu hija por este mes; y eso que estamos á  
cuatro...  
—No conviene, señora: necesito el cincuenta pesos.

(\*) Del curioso librito "Cuadros de Costumbres Filipinas" que acaba de publicarse.

—Pues, hija mía, cincuenta pesos no te los puedo dar. Llévate á  
tu hija si quieres.  
—Bueno, señora; vá á sacar el ropa no más.  
—Adios, señora.  
—Adios, hija... ¡Qué gente! ha estado aquí cinco meses cuidando  
á Carlitos y se marcha sin siquiera darle un beso!...

## III.

—¿Señorita?  
—¿Qué hay, Cipriana?  
—He podido ver este mañana con Simeona.  
—¿Dónde? ¿No se fué al pueblo?  
—¡Abá! no señora. Aquel que su padre enpelmo, puro mentira.  
Su madre sacó de aquí para llevar en la casa de aquel doña  
Crisanta y empeñar con ella.  
—¿Cómo empeñarla? ¿Pues acaso Simeona es una alhaja,  
una camisa ó un objeto cualquiera?  
—Parejo, señora.  
—¿Cómo parejo?  
—Sí mismo, señora; así el costumbre de aquí.  
—¿El empeñar á las hijas? Esto es curioso; explícame, explí-  
came eso.  
—El madre de Simeona ha llevado con ella en la casa de ese  
doña Crisanta y allí han dado con ella veinte pesos; seguro habían  
de dar con ella tres pesos de sueldo al mes, pero como tiene esos  
veinte pesos de deuda, no dan con ella más que dos reales de  
sueldo y un saya y un camisa en el Pascua.  
—Pero dime: ¿y la diferencia de dos reales á tres pesos ó sean  
dos pesos y seis reales mensuales?  
—¡Abá! ese, señora, queda por el interés de los veinte pesos.  
—¡Jesús, María y José! ¡Qué atrocidad! ¿Y si esa chica quiere  
dejar á su nueva ama?  
—¡Ah! ¡trabajo, señora!  
—¿Cómo trabajo? Pues con que la madre pague los veinte pesos...  
—¡Abá, señorita! Ahora no debe más que veinte pesos, pero dentro  
de cuatro meses seguro debe ya cuarenta.  
—¿Sin darle más dinero? ¿y de qué?  
—De aquel cosas que puede romper, que apuntan en su cuenta.  
—¿Pero tanto puede romper esa chica en cuatro meses?  
—Mas que rompa poco, señorita; si tiene el desgracia de romper  
un sopera que en los chinos cuesta un peso, cargan con ella cuatro  
pesos. Si rompe un vaso que solamente vale dieciseis cuartos,  
cargan con ella cuatro reales, y así siempre el costumbre.  
—¡Jesús, Jesús, Jesús, qué atrocidad! ¿Y vosotros como os con-  
formais con esos contratos leoninos?  
—Nosotros, el gente de Manila no, señora; pero el gente de  
provincias como poco civilizados, comporman siempre.  
—Pero esas madres que hacen eso son mujeres sin entrañas...  
—Sí mismo, señorita.  
—¡Alabado sea Dios! ¡Vivir para ver! He aquí el verdadero  
tráfico en carne humana que se vé en el centro del Africa ecua-  
torial. ¿Y se tienen por cristianos los que eso hacen, señor?

A. PUYA.

## MAL DE OJO

¿Te acuerdas, niña preciosa? ¿Qué agena estabas, mujer,  
Tú en el cuarto te encerraste y qué tranquila te hallabas,  
y al espejo te acercaste de que mientras te arreglabas  
á mirar tu cara hermosa. nadie te pudiera ver!

¿Te acuerdas? Cuando te viste Y, sin embargo, un balcón  
en el cristal azogado abierto es mal enemigo;  
tu semblante nacarado, á él debo ser yo testigo  
dulcemente sonreiste. ¡y de mayor excepción!

¿Te acuerdas? No te veía, Más descuida; te prometo  
según tú, ninguno; estabas que si yo vi lo que vi,  
sola contigo y mostraban no saldrá nunca de mi:  
sencilla coquetería. guardaré siempre el secreto.

Después, yo me acuerdo bien; Tú eres del caso inocente,  
las manos te enjabonaste pues todo lo que tu hacías  
y luego... te embadurnaste era porque te creías  
rostro y cuello, de *colcrén*. solita completamente.

Te soltaste el pelo luego Y, te digo más, pretendo  
y en menos de media hora, ser yo inocente también,  
consumada peinadora, porque yo me estaba en  
te arreglaste un moño *griego*. una butaca durmiendo.

Con tu diestra diligente Rendido por el calor  
dirigida con talento en ella un rato me eché  
te dejaste en un momento y solo me desperté  
lindo moñito en la frente. al verte en tu tocador.



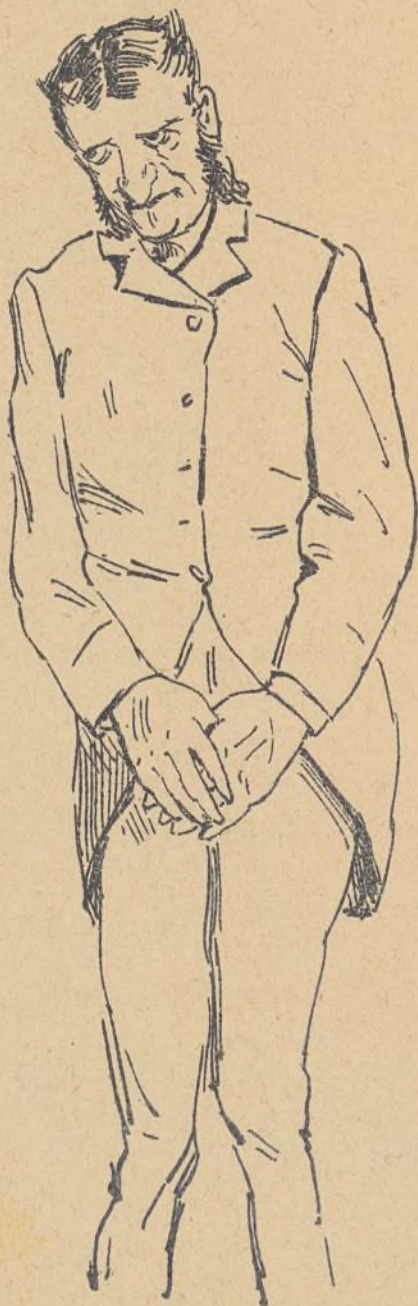
# ¿COMO LES GUSTAN A US



—A mi, rubia, delgada, con la mirada llena de promesas y el pulmón lleno de tubérculos.



Para mi no hay nada que cueste mis sustos.



A mi... de ninguna manera.

Que me pase una cajetilla diaria y me dé una pesetilla para alternar con los amigos y lo mismo me dá alta que baja, que gorda, que flaca.



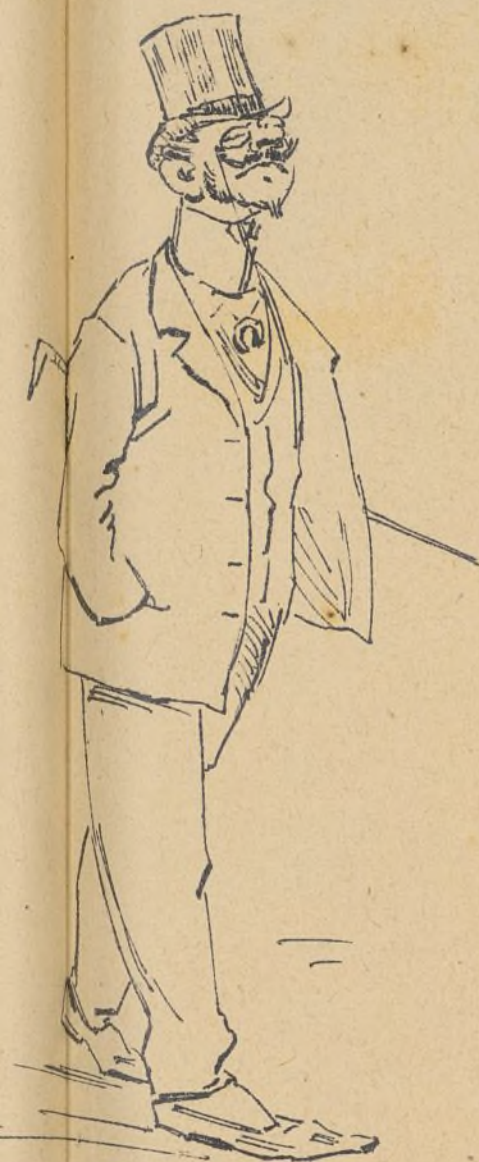
No es posible eludir la ley del contraste. Por algo se ha dicho, "Caballo grande, ande ó no ande."



Digo lo que *El Joven Talmaco*, general."



# ¿USTEDES LAS MUJERES?



Morena, ardiente, maciza y capáz lo mismo de dar un beso que un bufido.



Yo, lo confieso; tengo debilidad por el aceite de coco.

o hay nada como lo prohibido, aunque me stos.



Si es bonita bueno; si es rica, mejor, y si no tiene parientes de ninguna clase, mejor que mejor.

*otro*



Mientras más jovencitas, mejor. ¿Hay algo que pueda compararse á la inocencia?

n T...aco. "Me gustan todas en



*¡La noche el negro capúz* Por curioso me quedé,  
*tendió sembrando pavuras!*... más pagué vicio tan feo,  
y mi cuarto estaba á obscuras porque á nadie le deseo  
y el tuyo lleno de luz. el mal rato que pasé.

Te lo digo de verdad; Con la vista mareada,  
primero tuve intención ya me puse de tal modo  
de quitarme del balcón; que, por querer verlo todo,  
pero... la curiosidad... acabé por no ver nada.

¡Curiosidad! Qué perjuicios Así que puedo jurar  
produces á las mujeres (esto de tí para mí)  
y á los hombres ¡Como que eres que aunque miré bien, no ví  
el más feo de los vicios!... nada de particular.

Digo, miento, que vestida  
luego te ví deslumbrado  
y ví... ¡pués... que me he quedado  
bizco por toda mi vida!

ANTONINO MONCADÉR.

## CHACHARRA MOSQUITERIL

SSSS... sssss... sssss...  
—¡Paf!

Y aquí tienen ustedes un cadáver más que añadir á esa lista que nunca se cierra, de seres que se van.

Bueno; antes de tomar alientos para acometer el trabajo de escribir unos cuantos pliegos de papel, no estará de más decir que este comienzo de artículo, que á algunos puede parecer un cohete y á otros la imposición de silencio de las masas cuando quieren oír algo, no es nada de eso.

Onomatopeya sí que la hay... hasta cierto punto; el que señala una buena voluntad en el lector, para que este admita que las *eses esas*, significan el zumbido de un mosquito, que interrumpe un *paf* (tradúzcase por palmada) que acaba con los cantos, al par que con la vida de díptero tan molesto.

Pero ¿qué significa sacar de la playa un grano de arena? Qué importa matar un murguista alado da esos, si al pié de de mi ventana hay un charco cuidadosamente conservado por el Municipio, para surtir de orquestas á todo el vecindario?

Nada.

—Sss... sss... sss...

Ahí está el ejemplo. Mosquito muerto, otro al puesto, se pudiera decir... Toma, como poderse, á la vista está si se puede.

¿Y qué consigue V. con matarlo? Vamos á ver.

¿Qué venga otro?

Pues para eso más vale sacar partido de la situación y, ¿quién sabe si estudiando lo pequeño, no aparece algo que merezca el trabajo de anotarlo?

Bien sabida es la fábula aquella, creo que de Iriarte,

Vió en una huerta  
dos lagartijas,  
cierto curioso  
naturalista.

Por lo que se vé que esos animalejos, que tanto hacen chillar á las mujeres, servían para algo más, como declaraba la superviviente á sus compañeras.

Pues los mosquitos, educados convenientemente, servirían de mucho á todos los ramos, desde el de policía hasta el periodístico.

Para un mosquito no hay puerta cerrada ni secreto oculto.

Lo mismo asisten á los tresillos del Casino que á las sesiones del Corregimiento, que á los banquetes, que á los estrenos.

El *mosquito familia*,—claro que un solo individuo no puede ser,—está en todas partes.

¿Podrá ser domesticado?

*Ecco il problema.*

Diffícil parece; pero no es de creer que sea imposible.

Por lo pronto, ya tiene de su parte una ventaja sobre la de los habitantes de las selvas vírgenes: la de ser doméstico.

No hay mosquito que no sea amante de la sociedad del hombre: vive en lugares que jamás aquel pisó y lo mismo es llegar, que sale á su encuentro entonando la más dulce de sus *barcarolas*.

¿Su pequeñez os asusta para emprender la obra de su educación?

¿No han sido educadas pulgas y tiraban de carritos y sacaban agua del pozo y formaban en correcta fila á la voz de su *domador*?

Pues entonces, ¿quién sabe si todavía no saldrá algún excéntrico por ahí, el mejor día, con una colección de estos trompeteros, que ayudados de sus facultades, podrían hasta dar conciertos, una vez sometidas sus *voces* al pentágrama?

Y no hay que decir lo útiles que serían estos vampiros infinitesimales (vuelvo á mi tema) en las redacciones de periódicos.

Asistirían á las juntas que se celebraran, escucharían todo lo

que se dijese y luego, como *fonógrafos* vivientes, nos repetirían todo lo escuchado: con esto se evitaba el reparo natural que siempre hay en quien habla cuando tiene un *reporter* enfrente de sus narices; desaparecerían enemistades y prevenciones y hasta mejorarían las costumbres, porque nadie sería capaz de hacer nada malo, ni en la soledad de su cuarto, por temor á que un mosquito *civilizado* lo denunciara.

Los artículos y sueltos periodísticos serían verdad, pues conocidos los miles de hilos que forman la madeja de la opinión, y sabido, no lo que se dice de público, sino lo que se cuenta en lo íntimo, saldrían á relucir buenas y malas acciones, tantas, unas como otras, que andan ocultas, metales resistentes á la piedra de toque ó acusando su falsedad al desvanecerse con el ácido del acre licor segregado por los mosquitos investigadores, que, en todo caso, deberían probar la savia de sus examinados.

La importancia de la atracción de estos elementos, en su parte útil al periodismo, se cae *de ó por* su propio peso, pues si hablando solo de lo que se pudiera hacer, van saliendo párrafos, calcúlese los que saldrían con *masa* á la mano.

Los pícaros siguen zumbando que es una bendición: no parece sino que pretenden vengar el asesinato de su hermano perpetrado por mano aleva y criminal que, aun roja con la sangre de su víctima, no tiembla al relatar *mosquiticidio* tan horrendo.

No hubo premeditación, conste; él vino á sonsacarme y tanto hizo, que me llegó á picar, firmando con su aguzada trompa la sentencia de su muerte.

Allí está, no hay forma; nada conserva en su puesto natural; su aplastamiento fué completo y si fuera posible verlo á través de potentísima lente, ¡cuantos desmayos y congojas produciría su examen!

Otro músico *añado* parece que viene á reclamarme daños y perjuicios.

Su insistencia me asombra... Nó, pues recibirá el debido pago.

Los círculos que á mi alrededor describe van siendo cada vez menores... Se acerca... ¡Ya calló el organillo y siento en el cuello el cosquilleo que hace, buscando un sitio á propósito para clavar su lanza... ¡Ahora!

Y al decir esto, alcé la mano, dejéla caer con presteza... Y me di el más soberbio cogotazo del mundo, mientras el enemigo se alejaba canturreando con música de *Fugar con fuego*;

La venganza.

La venganza es muy sabrosa.

Efectivamente el mosquito muerto podía descansar tranquilo.

¡Estaba vengado!

UNO.

## BALINCUTERIAS

Telegramas de sensación.

"Se prepara una crisis."

"La crisis se aplaza."

"No hay crisis."

"Hay disidencias en la mayoría."

"Se acabaron las disidencias."

"El cólera ha entrado en España."

"No ha entrado el cólera en España."

Bueno; pues si después de estos noticiones llamásemos á *Moham* por ejemplo *Penélope*, de seguro que se ofendería *El Comercio*, y diría que teníamos mala voluntad á su corresponsal.

Pues téngalo por seguro;

aunque no le conocemos

ni de vista, le tenemos

á *Moham* cariño puro.

La canción que vienen entonando desde hace algunos días todos los periódicos.

"¡No hay dinero!"

¡Toma! ¿desde cuando?

Cualquiera diría que eso es una novedad.

Porque ¡cuidado si hace tiempo que viene pasando eso!

Mas si falta dinero

eso no importe;

así nos evitamos

que nos lo roben,

y, mientras pasen,

gocemos de la vida

pagando en *vales*.

*El Comercio* afirma categóricamente que rebate nuestras alusiones.

Hasta ahora, la verdad, no recordamos que nos haya rebatido nada.



A menos que llame *rebatimiento* á lo del crucero...  
Del que puede estar satisfechísimo si lo considera triunfo.  
Porque, lo será, no decimos que nó.  
Solo que es por el estilo de aquello de,  
¡Les dimos una paliza.. ellos á nosotros...!

Siga diciendo el colega  
lo que quiera y no se calle  
y atribúyanos sus *planchas*  
que son ¡de las *pectorales*!



Otro recortito de *circunstancias* para los aficionados al género;

Es para mí muy grato dar público parabien á la ilustrada doña Ignacia J. Lopez, dedicada no hace tres meses á la enseñanza particular en Tondo, por el halagüeño resultado obtenido en los últimos exámenes de maestras de instrucción primaria por las señoritas doña Felipa Limjuco, doña Brigida Zialcita y doña Prisca Zialcita y Cruz, preparadas acertadamente por ella en brevísimo tiempo, en el local de su casa-escuela.

Este hecho pone de relieve los rápidos frutos de un buen método práctico de estudio y labor, así como la especial instrucción y no comun actividad de la bella maestra de la calle de Folgueras, á quien, con tal motivo, desea todo genero de prosperidades, su buen amigo y s. s. q. b. s. p.—«Un suscriptor.»



“Se discute si *Moham*  
al dar cuenta de las pruebas  
hechas en Cádiz por el  
torpedero *Filipinas*...”

Esto, que copiamos de *El Comercio*, podrá ser verso, pero lo que es verdad...

Porque lo que se discute no es *Moham*, el cual, hemos convenido todos en que es indiscutible.

Sino si los suscriptores del *Filipinas* acordaron lo que dió motivo á que se les dieran las gracias de Real orden.

Otra afirmación que es preciso probar.

¿Qué diarios son los que han dicho ó convenido, como asegura *El Comercio*, en que estaban bien aplicados á una obra unos pesos que nadie había pensado en dar?

Se atrevería el colega á citarlos por sus nombres?

A menos que el compañero  
no pretenda estar seguro  
de que diciéndolo él  
ya lo ha dicho todo el mundo.



La *Gaceta* publica el nombramiento de gobernadorcillo de Moncada (Tarlac) á favor de D. Anastasio Cachupín.

Al leerlo, D. Fermín  
exclamó:—Supongo que  
este señor Cachupín  
no será el de la *Soirée*.



OTRO ENTRETENIMIENTO.



Este es un cuadrado que, como ustedes ven, suma por cada lado nueve puntos.

Pues bien, el caso está en quitar cuatro puntos del total, sin que por eso dejen de seguir sumando los lados nueve como ahora.

*Nota.*—Se tienen datos fidedignos de que Noé conocía este problema.

#### CORRESPONDENCIA PARTICULAR

R. S.—Vigan.—Hecho. Enviaré los recibos como me indica.

M. P.—Lingayén.—Continúan en descubierto los tres de marras. V. dirá que se hace con ellos.

A. M.—Conque ¿sucedido? Pues se habrá V. divertido con la conclusión.

E. B.—Iloilo.—Se está encuadernando. Mil gracias. Irá con todos los recibos del próximo trimestre.

Calajate.—No señor, porque es muy mala.

Macarrón.—Hombre, es V. muy lacónico  
y deja sin conclusión  
su firma de Macarrón,  
pues pega más Macarrónico.

J. M.—Ya sabía yo que esa iba á ser la conclusión, pero aunque no me coje de sorpresa, me coje... dos recibos.

J. C.—En cambio V. me ha sorprendido, porque creí que se conformaba V. con “perdonarme” los cinco que tiene retrasados.

El de otras veces.—Pues le digo lo que otras veces le he dicho. Eso á Iloilo, que es donde está la niña Fernandez y mejor en carta que en periódicos, porque de importar á alguien, será á ella. A los de más, maldito.

Un trompeta.—Desafinadillo.

Lorito Real.—Pero en la cuestión de las “haches” y las “bés” anarquista puro.

Ana Bolena.—El verso

Rujió entonces como una loba

tiene arreglo si le cambia V. el sexo á la fiera, pero el

Rosa se cayó

no lo tiene: aparte de que surge la horrible duda de si V. cree que los verbos caer y callar son sinónimos.

M. R.—Le advierto que como casero habían de variar mucho las relaciones.

M. T. Rio.—V. cuidado; pues sin entrar en mis ideas, me es simpático la indicación.

Un solitario.—Hace V. mal en dedicarse á hacer versos tan defectuosos en sus soledades.

Ulipandosefódilo.—¿Pues sabe V. que es una firmita para leida por un tartamudo? La charada es inocente y en cuanto á las semblanzas no hay ninguna aceptable. Lo siento.

J. C.—Recibidos los \$ 9. Agradeciendo.

#### PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARÍS

6

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES frasco.

Precios módicos  
Ultimos adelantos

FOTOGRAFÍA

Retratos instantáneos

Se retrata á diario

Ampliaciones

Procedimientos nuevos

Miniaturas

AMERICANA

Bondad

Retratos Medallas

Escolta 12.

Baratura

Fotógrafos de los Palacios de Malacañang y Sta. Potenciana

ALMACEN

Vinos de Jerez

DE LA

de la acreditada casa

MARINA

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Plaza del P. Moraga 3

Unicos importadores.

EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

Villalobos 9, esquina á la Plaza de Quiapo

Teléfono n.º 374.

MARMOLERIA  
MUEBLES  
DE  
LUJO  
Escolta 24

RODOREDA

EL CISNE

CASA ESPECIAL DE PUPILOS

ESPACIOSA Y FRESCA

Se sirven cubiertos para fuera

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.





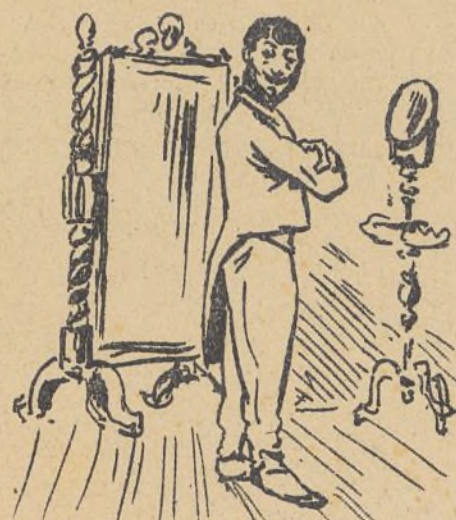
Melocotones en su jugo, lactería fresca, ranchos variados para provincias. vinos selectos de las mejores marcas. Es una especialidad en todo esto EL MINDANAO.



No hay quien se aburra leyendo novelas buenas, ni quien deje de comprender la economía que reporta a una familia suscribirse a *La Última Moda* en casa de BOTA.



Todos los vapores que lleguen de Europa traen variadísimo surtido de telas, última moda con destino a casa de TORRECILLA Y COMP.



Vino que ayuda a la digestión, que evita la dispepsia, que cura la anemia, que engorda y que embellece. El *Mompó* del Almacén LUZÓN.



Cascadas de luces, chorros de oro, rios de plata, rayos de sol engarzados y el tiempo sujeto a medida por los relojes. Esto y más se vé en la joyería de ULLMANN.



Sombreros de paja, de fieltro, de seda, gorras, kepis, capacetes, tricornos, buenos, bonitos, baratos y elegantes, eso sin sombra de duda. En casa de CÓRDOBA.



Cazadores de la Competidora, Vegueros de Echagüe, Cazadores de la Reina, Vueltabajeros Montero, venid y probad con vuestra intachable factura, vuestra escogida hoja, vuestro delicioso sabor y vuestro elegante envase, que procedéis de LA COMPETIDORA GADITANA.



¿Quereis novedades en telas, bondad en lanillas, duración en ropa interior, riqueza en mantelería y lujo en equipos? Pues acudid sin demora a LAS NOVEDADES.



Queso manchego, Jerez *Florencia* y pestorejos asados son artículos que se arrebatán de las manos los innumerables compradores que acuden a LA EXTREMEÑA.

Poneos la mano en el lado del corazón, sacad la petaca, cojed de ella un cigarro, encendedlo, fumad... ¿lo encontráis de gusto exquisito, de aroma embriagador, de forma correctísima y de baratura sin igual? Pues de seguro que es de la COMPAÑIA GENERAL TABACALERA.

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

**FRASQUITA BORRI**

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

**VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA**  
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.<sup>a</sup>)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

**LINEA DE FILIPINAS.**

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

**Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes a partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viernes, a partir del 10 de Enero de 1890.